

EN ESPAÑA HAY MÁS DE UN MILLÓN Y MEDIO DE CONDUCTORES MAYORES DE 65 AÑOS.

Octogenarios al volante



NÉSTOR NORMA

España es uno de los países de la Unión Europea donde la población de la Tercera Edad crece más rápidamente. En España, ya hay más de un millón y medio de conductores mayores de 65 años y se espera que aumenten. Habrá, por tanto, más conductores mayores en las carreteras y más pugnando por renovar su permiso de conducción. Siete veteranos conductores nos cuentan su larga y valiosa experiencia al volante y la razón por la que renuevan su permiso.

Se llega a la vejez en condiciones distintas y con las capacidades más o menos mermaidas, según se haya vivido. Por ello la normativa de tráfico no establece un límite de edad para dejar de conducir. Es, en cierta medida, una adaptación de la norma a la mayor expectativa de vida y a las mejores condiciones sanitarias que ha logrado España en las últimas décadas.

No obstante, la necesidad de las personas mayores por continuar renovando su permiso de conducción tiene muchas motivaciones. Es *“esa necesidad de no depender, de mantener su autonomía personal, de ir a la compra, de ir al médico, de no precisar ayuda”*, afirma José María Sánchez Pardo, psicólogo-asesor del Área de Formación y Comportamiento de Conductores de la DGT. *“Lo peor que le puede pasar a una persona que ha llegado a la madurez de su vida es tener la sensación del ‘ya no sirvo’*. *Esto les produce una desprotección y un*

SANTIAGO SANTIVERI MARGARIT, 90 AÑOS



“SIEMPRE HE CONDUCTIDO; SI PARO, ME MUERO”

“**M**e han felicitado por carta y me han dado una placa los jefes provinciales de Tráfico de Orense y Valladolid, por no haber tenido accidentes ni penalizaciones durante mis 72 años de conducción”, dice satisfecho Santiago Santiveri. Asegura que su lema es respetar las normas, y que, con sus 90 años recién cumplidos, la doctora que le hizo los controles le felicitó. No es la única satisfacción que, por estos días, tiene este empresario emprendedor, propietario de una conocida empresa de productos dietéticos. “En febrero, el ministro Piqué me condecoró con una medalla por mi actividad en la industria alimentaria y días después Jordi Puyol me hizo entrega de una felicitación en



mérito a mi trabajo. No me puedo quejar”, dice sonriendo Santiveri. Desde que sacó su permiso nº 49625, en 1931, ha conducido toda clase de vehículos. Primero heredó de su padre –fundador de la empresa– una camioneta que tenía tres pedales, con un motor que llamaban “Tomasito”; luego, después de la guerra, adquirió un camión Ford, de gasógeno, que llevaba una caldera al lado de la cabina; en los años 60 tuvo un camión “Magirus” para distribuir los “Alimentos de régimen” de la empresa (en la fotografía) y ahora tiene un Volvo S-40 Diesel. “Siempre he conducido; si paro, me muero”, concluye categórico.

AMALIA BOLÍBAR SEQUEIROS, 93 AÑOS

“ERA LA ÚNICA CONDUCTORA EN VIGO”

Amalia responde con absoluta lucidez. Recuerda con satisfacción que en Vigo (Pontevedra) era la única mujer que conducía cuando ella se sacó el permiso, en 1934. “Lo saqué en Barcelona, con 24 años, y allí no era raro ver a una mujer al volante, pero en Vigo, sí”. Tenía un Ford “T” que le sirvió para las clases prácticas que dió en una academia, donde “me hicieron dos o tres preguntas y aprobé a la primera”. Dice que, en 1967, su marido le regaló un Volvo, del que tiene sus mejores recuerdos. Amalia se ríe con ganas cuando recuerda el miedo que pasaba su nuera, mucho más joven que ella, cuando llevaba el Volvo a más de 100.



Foto: Marta G. Brea

“Ahora no suelo correr; no me dejan mis hijos”, manifiesta con añoranza. “Sólo conduzco en verano, y en la carretera no paso de 80 km/h”. En toda su vida de conductora reconoce haber tenido sólo un accidente, “y la culpa no fue mía”. En marzo volverá a intentar renovar su permiso de conducción, porque, según ella, esta bien de la vista y del oído. “Si no lo consigo, venderé mi Ford “Fiesta”, que, aunque tiene 20 años, está bien de motor”.

sentimiento de invalidez patético, que se agudiza cuando se les priva de la posibilidad de conducir”, señala el psicólogo.

Según el libro “La 3ª edad y el transporte”, editado por la DGT, la esperanza de vida en la Unión Europea en los próximos 25 años se incrementará, para los hombres, un promedio de 1,3 a 1,6 meses por año, y de 1,5 a 2,0 meses al

año para las mujeres.

El mismo estudio señala que para el año 2050, el número de personas de 65 años o más se habrá triplicado. El crecimiento será aún más marcado en el tramo de la población de 80 años o más.

Al finalizar 2001, los conductores censados mayores de 65 años fueron 1.571.939, de los cuales 1.371.643, eran varones (87,25%), y 200.296 mujeres (12,74%).

En cuanto a los permisos de conducción expedidos durante el año 2001, de un total de 728.665 permisos, 7.046 correspondieron a personas mayores de 65 años; de ellos, 5.468 fueron a varones y 1.578, a mujeres.

El aumento de los conductores ancianos es consecuencia de la mayor longevidad de la población. “En los países desarrollados está ocurriendo un fenómeno nuevo: se está ampliando el tramo que incluye a las personas mayores, debido a que se ha prolongado la edad de envejecimiento, entre otros motivos, por las mejores condiciones sanitarias, por la proliferación de nuevos medicamentos, y la mejor calidad de vida”, señala María Cruz García Egado, pedagoga del Área de Educación y Divulgación de la Dirección General de Tráfico (DGT).

Pasar los reconocimientos

Los conductores mayores son el grupo que aporta el más alto índice de denegaciones en los Centros de Reconocimiento de Conductores (CRC), cosa lógica y coherente con el deterioro natural biológico que se produce con el paso del tiempo en los seres humanos.



Las denegaciones del permiso de conducir aumentan en personas que superan los 75 años

En un estudio que realizó Bonifacio Martín, secretario general de ASE-CEMP (Asociación Española de Centros Médicos y Psicotécnicos), en colaboración con José M^a de Miguel, se demostró que el índice general de denegaciones en los CRC era del 0,94%. Sin embargo, en el tramo de edad de 71 a 75 años, las denegaciones subían al 1,70%. Y, finalmente, en el segmento de edad superior a los 75 años, las denegaciones alcanzaban el 2,73%.

“Las causas más frecuentes de denegación en los mayores –aclara Bonifacio Martín– son debidas al deterioro del órgano de la vista –cataratas, afaquias, desprendimientos de retina, etc.–, seguidas de problemas de psicomotricidad”.

Asimismo, en torno a la capacidad visual, el libro “Patología Médica y Conducción de Vehículos”, destaca que *“el conductor recibe un 80% de la información que precisa para conducir a través de la vista”* y define la visión monocular como *“toda agudeza visual igual o inferior a 0,10 en un ojo, con o sin lentes correctoras, debido a pérdida anatómica o funcional de cualquier etiología”.*

Esta afección, muy frecuente en personas mayores, sólo podrá admitirse



JUAN SITGES CARBONELL, 94 AÑOS

“VOY CON MI COCHE A 80 KM/H Y LOS CAMIONES ME PASAN A 120”

Dice Juan Sitjes que lo que le preocupa cuando va por la carretera es el exceso de velocidad de los camiones. *“Me pasan a 120 cuando yo voy tranquilamente con mi Suzuki a 80 desde mi casa, en Cardona, hasta Manresa, donde tengo unos familiares”.* De sus revisiones médicas no se queja, porque *“siempre doy apto e, incluso, me animan a presentarme para renovar el permiso”.* Está convencido de que su conducción, a escasa velocidad pero observando las normas, no perjudica a otros conductores, porque sólo se desplaza tres kilómetros diarios. Conduce desde los 18 años y hoy, a sus 94 recién cumplidos, no le da ningún miedo subir pendientes con su Suzuki, que tiene tracción en sus cuatro ruedas. En 1936 tuvo su primer coche, un Ford

“T”, que le requisaron durante la guerra, para al final devolverle sólo la carrocera. Juan se encuentra perfectamente y dice que todavía no necesita limitaciones para conducir porque, asegura, *“hay quien es viejo a los 70 años, y a los 90 no”.*



FOTO ART

ANTONIO LÓPEZ GONZÁLEZ, 74 AÑOS

“NUNCA HE SIDO UN FANÁTICO DE LA VELOCIDAD”

No ha tenido ningún problema para renovar su permiso de conducción. *“En las pruebas de psicotecnia no me he salido de las rayitas blancas”*, afirma satisfecho. Asegura ser adicto de la revista “Tráfico”, que le ayuda para *“conocer el reglamento”.* *“Hace más de 40 años que conduzco y jamás provoqué ni sufrí ningún accidente grave”*, añade con orgullo

Aunque sacó su permiso en 1964, su primera experiencia automovilística se produjo mucho antes, a los 14 años, en su Jaén natal. *“Con unos chavales de mi edad nos montamos a un autotocar Ford, rojo, y lo hicimos deslizar por una pendiente de 200 metros, y yo*



al volante, sin llegar a los pedales de los cambios. Lo llevé con éxito, pese a lo peligroso de la pendiente, y desde entonces me llamaron ‘el chófer’”. Antonio recuerda con cariño su primer automóvil, un Gagamóvil alemán, con motor de moto, que después de cuatro años pudo cambiar por un Seat “600”. Luego se pasó a un “127”, que llevó durante 12 años, para recalar finalmente en un Citroën “Saxo”. *“Como ve, por la potencia de mis coches –dice sonriente–, no he sido un fanático de la velocidad, por eso no he tenido accidentes”.*

CEFERINO AYUSO CLEMENTE, 85 AÑOS

"VOY A 90 AUNQUE ME PITEN"

Con sus 85 años, Ceferino Ayuso continúa conduciendo. Ya no sale a la carretera, como lo hacía con su mujer, hace unos años, pero el coche le sirve para hacer la compra y "seguir viviendo". Procura respetar las normas. Siempre se pone el cinturón de seguridad. Se le ha quebrado la voz cuando recuerda que con su mujer iba a comer a Jadraque, en la provincia de Guadalajara, o a La Cabrera, por la N-1, pero que ahora no puede hacerlo porque ella sufre de Alzheimer. "Ya no tengo tiempo, sólo para cuidarla", dice compungido. Sin embargo, Ceferino tiene buena salud, lo que le ha permitido renovar su permiso desde que consiguió el primero para una moto, por los años 50. Ceferino reconoce que ahora se conduce con más riesgo, pero que, aún así, él no tiene miedo, porque siempre ha sido muy prudente. "Trato de conservar las distancias, y no corro a más de 90, aunque me piten".



Foto: Paul Alain Pulman

ANTONIO ROSA EXPÓSITO, 83 AÑOS

"EL COCHE ES COMO UNA ESCOPETA"

"El coche en la carretera es una bomba. Los mayores deben tener conciencia de que si les falla la vista, se acabó: deben dejar de conducir", afirma categórico Antonio Rosa Expósito, de 83 años. Lo

que más le molesta en la carretera son los vehículos que se le pegan atrás,

y le pitan. Cree que muchos de los accidentes se deben a que no se mantienen las distancias reglamentarias. "Si van a 80 km/h tienen que estar a 80 metros de distancia -dice. Pero a mi edad ya no me ponen nervioso, los dejo pasar y sigo tan tranquilo". La accidentalidad en España le parece un disparate. "La gente, sobre todo los jóvenes, van disparados, por eso hay tantos muertos los fines de semana". En su larga experiencia al volante asegura que nunca tuvo un daño físico. Aprendió a conducir por su cuenta y, después de unos años, adquirió un taxi y hasta llegó a ser profesor de una academia. Como está acostumbrado a ir de cacería, y sabe lo que es manejar un arma, dice que cuando coge el coche es como si tuviera una escopeta en la mano, "hay que tener cuidado de que no se dispare".

Foto: Juan Flores



en conductores no profesionales (grupo 1), que precisarán espejos a ambos lados del vehículo, un interior panorámico y tendrán un límite de velocidad de 100 km/h. Si el criterio facultativo lo establece, también se puede reducir el período de vigencia del permiso de conducción.

Para el caso de aquellos mayores que han alcanzado los valores de agudeza visual tras la intervención de cirugía refractiva, o afaquia (con implante de lente intraocular), se requiere un período poscirugía de un mes para el conductor normal (grupo 1), y de tres meses, para los profesionales (grupo 2).

Igualmente habrá una reducción del período de vigencia del permiso, en los casos de personas mayores con deterioros progresivos de la capacidad visual, con reducción del campo visual, que no debe ser menor de 120° en el plano horizontal.

Restricciones a la conducción

Las pruebas de evaluación de las aptitudes psicomotoras de los conductores son efectuadas en los CRC. "En conductores del grupo 1º, sean mayores o no -explica Bonifacio Martín-, las anomalías o deficiencias motoras o funcionales que la persona presente, determinadas por los facultativos de los CRC, pueden compensarse con prótesis en el conductor o adaptaciones en el vehículo, como pomo al volante, dobles espejos retrovisores, exteriores e interior panorámico, embrague automático, alargamiento de mandos o pedales, obligación de llevar



Las causas más frecuentes de denegación de permiso de conducción en los mayores se debe al deterioro de la vista

lentes o audífono durante la conducción, etc.”

Los criterios para los conductores profesionales son más restrictivos y, en general, se requiere una mayor condición física y mental.

Cuando una persona mayor acude a un CRC y no consigue superar las pruebas de evaluación, el RD 2272/1985 establece que podrán ser contrastadas con el informe de otro centro o directamente ante la autoridad sanitaria provincial, o por la Jefatura Provincial de Tráfico, cuando se trate de alguna denegación por causas psicológicas. Si esto ocurre, y las pruebas son superadas en un CRC y en otro no, y ambos centros son de diferentes comunidades, la instancia que dirime es la Comisión Central Dictaminadora, que funciona en la DGT con especialistas contratados por este organismo para realizar estas funciones.

Retirarse a tiempo

Pero además de las limitaciones físicas, es innegable que el envejecimiento produce un deterioro cognitivo, entendiéndose éste como pérdida de memoria, dificultad en la orientación, disminución del pensamiento abstracto, y otro tipo de disfunciones.

Según Fermina Sánchez, psicóloga-asesora técnica responsable del Gabinete Psicológico de la DGT, “las personas que envejecen bien, por lo general saben retirarse a tiempo, son conscientes de que ya no tienen facultades para continuar al volante; en cambio, cuando el deterioro se ha producido antes de tiempo y pierden su capacidad de autocrítica, entonces es cuando hay más problemas”.

Por esta razón, y cualquiera sea la motivación para continuar conduciendo, lo que es indudable es que para llevar un vehículo a motor, la persona debe reunir una serie de condiciones y aptitudes físicas y psíquicas que garanticen su seguridad, y la de los demás. ♦

JOSÉ PEY TEIXIDOR, 93 AÑOS

“EN EL VOLANTE TENGO 40 AÑOS MENOS”



Foto: Conxi Molans

Repite con convicción que ha recorrido 7 millones de kilómetros por toda Europa. Tenía una agencia de coches americanos en Madrid y, con su Lincoln de 12 cilindros, todos los meses hacía cientos de kilómetros que tiene apuntados en una libreta. “He cumplido 93, pero en el volante tengo 40 años menos. Conduzco desde 1927, y nunca he tenido un accidente”, afirma eufórico José Pey Teixidor, vecino de Cabanas, en la provincia de Girona. Asegura que sigue al pie de la letra las medidas de seguridad,

y que nunca se olvida de ponerse el cinturón. Ha pasado la revisión sin problemas, y piensa volver a renovar su permiso dentro de dos años, cuando supere ya los 95 años. “Estoy decidido; si me veo capaz, lo hago. Para mí, conducir es continuar en la vida”. Con su Citroën “C 8” diariamente hace de 10 a 12 kilómetros, a la casa de su hermana, sin superar los 60 kilómetros por hora. Lamenta que haya “una juventud que va a lo loco por la carretera, y que no respeta a los que vamos a una velocidad moderada”.

Consejos al conductor mayor

- ✓ Realice recorridos conocidos. Procure viajar acompañado.
- ✓ Evite las horas punta, los trayectos complicados y las condiciones climatológicas adversas (lluvia, niebla, etcétera).
- ✓ Utilice el transporte colectivo para largos recorridos.
- ✓ Evite maniobras arriesgadas (adelantamientos peligrosos).
- ✓ Evite la conducción nocturna: las cataratas, el glaucoma y los trastornos de acomodación de la visión originan mayores dificultades en la conducción).
- ✓ Tenga en cuenta las recomendaciones de la DGT sobre la velocidad y distancia de seguridad entre

los vehículos. Descanse cada hora o 2 horas de conducción.

- ✓ Si tiene dificultad de movimientos, utilice coches con dirección asistida, cambio automático, pedales de gran superficie (puede solicitar orientación en los Centros de Reconocimiento o en las Jefaturas Provinciales de Tráfico).
- ✓ Coloque retrovisores a ambos lados del vehículo e interior panorámico: le facilitarán las maniobras.
- ✓ Si necesita gafas o utiliza audífono, acuda a las revisiones periódicas para que sus niveles de visión y audición sean los óptimos.

(Del libro: “Patología Médica y Conducción de Vehículos”, editado por la DGT)